

## 'EL CHINO': EL POEMA ORIENTAL DE DUME - El Nuevo Herald (Miami, FL) - June 4, 1989 - page 1D

June 4, 1989 | El Nuevo Herald (Miami, FL) | NORMA NIURKA Critica teatral de El Nuevo Herald | Page 1D

Conmovedora y plena de poesia e inteligencia es la puesta en escena que el teatrasta Dume entrego al asombrado publico durante el IV Festival de Teatro Hispano.

Con mano maestra, Dume fue desplegando los velos del misterio de **El Chino**, una obra olvidada del autor cubano **Carlos Felipe**, realizandola sin menoscabar un apice su verdadera esencia, entregandonos un bello poema teatral.

El trabajo que ha realizado este gran teatrasta con la pieza de 1947 es, no solamente de alto vuelo en cuanto a direccion. En una labor reverente, Dume pule aristas, corta texto, resume escenas, inventa personajes, elimina todo lo que pueda perjudicar la obra, extrae su validez y belleza y, con el amor de un hijo bueno que oculta los defectos del viejo padre, pone de relieve sus virtudes. Todo esto hecho con delicadeza y cuidado, casi con veneracion.

El grupo Prometeo, fundado en el Miami-Dade Community

College desde 1972, ofrece una importante aportacion al festival con esta presentacion, con la eleccion de Dume como director y con la seriedad que asumió su trabajo. Aunque es un equipo estudiantil, el elenco de Prometeo incluye aqui actores y tecnicos profesionales, y, en total, este trabajo hace crecer la imagen del grupo.

La entrada de los personajes a escena --ritualista y solemne-- y su salida cerca de dos horas mas tarde, de la misma forma, completa un circulo magico, desenreda una madeja sutilmente tejida por el director.

Esta obra de **Carlos Felipe**, fallecido en 1975, representa un tipo de teatro que no siguió escuela en Cuba. Es el teatro lirico/filosofico, que rompen Virgilio y T riana con el Absurdo y la Crueldad. Y Dume ha profundizado en la lirica de la obra con maestria.

Una vez ubicados los actores, los personajes comienzan a evolucionar y se mantienen en escena en una constante labor actoral. Dume convierte una luz en danza gestual, cualquier infimo detalle en plasticidad. Desde el negro cerrado que predomina en el escenario hasta el rojo vivo de la bata china, los matices simbolicos y plasticos hacen de **El Chino** un montaje cinematografico.

El barrio de Belen, las gentes de las posadas, el bajo mundo habanero de la epoca, los anos veinte y los cuarenta se alternan en las recreaciones que el autor indica.

Dume elabora su partitura de musica clasica, oriental y criolla en una mezcla de culturas inherente al pueblo cubano.

La distribución de los actores en escena es armoniosa; y el director cumple con una unidad absoluta de estilo y actuaciones rara vez vista en la escena miamense. Haciendo uniforme los acentos --aquí ni el **chino** habla con las *eles*, ni el mexicano habla a lo charro, ni el lenguaje popular tiene un dejo especial -- Dume se permite llevar a los personajes a la lírica.

Teresa María Rojas, directora de *Prometeo* y una de nuestras mejores actrices, hace una fuerte interpretación de corte griego y logra que el personaje no se le pierda de vista ni un instante. Su Palma es una Medea contenida y una Penélope furiosa.

La selección del reparto es muy desequilibrada y no es la ideal. Larry Villanueva, quien empezó en *Prometeo* como alumno aventajado, es ahora, al interpretar a Santizo, un sensible actor en ciernes. Rosie Inguanzo, en un pequeño papel, demuestra, con su seriedad y talento, que no hay tales. Gustavo Laborie interpreta con sensibilidad un papel de Sombra, y su desnudo, anadido también por Dume, es digno y sutil. El marinero mexicano es Mario Salas-Lanz, actor profesional que logra sinceridad en su trabajo.

La evocadora iluminación y la interesante escenografía son obra de Carlos Arditi, quien crea tres ámbitos principales donde desarrollar la trama. Una escalera de tijera, sillas negras, un maniquí, una red, un ancla, esbozan estilizadamente las ideas de Felipe.

Jimmy Torres, quien ignora si es profesional o un alumno del grupo, hace un magnífico trabajo en el diseño y confección de vestuario.

En su obra, **Carlos Felipe** expone sus ideas platónicas acerca de la naturaleza del amor y pone de relieve su ansia en la búsqueda de la felicidad.

Plantea que la valoración de las experiencias vividas es relativa al que las vive. Dice que el amor se encuentra dentro de nosotros y dictamina inútil la búsqueda, que nos lleva al fracaso y la muerte. Decide hacer teatro dentro del teatro despertando la memoria por medio de la representación.

El **Chino** es una historia de amor al revés, el relato de un encuentro forzado, rebuscado, con ansiedad y temor a despertar los fantasmas del pasado.

Dume, maestro de la comunicación, extrajo lo mejor del contenido del texto y nos ofreció un bello poema oriental. La noche del estreno, el director iba y venía por el teatro pausadamente, con sonrisa placentera en el rostro. No hay que olvidar las facciones orientales de Dume, su exquisitez y estilo.

Mientras la bella música se alzaba, el ritual de despedida se llevó a efecto dejando al público embargado de emociones, y los aplausos, sin encontrar destinatarios, fueron cesando vagamente."